
LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA SE RETRASA Y TENDRÁ QUE ESPERAR A 2003

En los meses de verano se han deteriorado las perspectivas de crecimiento de la economía mundial de tal forma que los escándalos financieros y contables, principalmente de las compañías americanas, la acentuación de la crisis bursátil y la crisis de Argentina terminaron por abortar la incipiente recuperación que tanto la economía americana como la europea manifestaban en los primeros meses del actual ejercicio. La economía española también se ha resentido de este cambio de expectativas y la esperada recuperación que se esperaba para el segundo semestre del actual ejercicio se aplaza al próximo año. En el segundo semestre se espera que nuestra economía avance a una tasa interanual ligeramente por debajo de la registrada en el primero (2,0%), siendo la tasa más probable el 1,9%, aunque antes esa tasa era pesimista ahora es más probable y el crecimiento puede quedar incluso por debajo de esa cifra. Para 2003 el crecimiento previsto se sitúa en el 2,6%.

I. INTRODUCCIÓN

Las perspectivas de crecimiento de la economía mundial se han deteriorado en los meses de verano por lo que la recuperación que parecían mostrar los datos correspondientes a los primeros meses del año no ha terminado de consolidarse. En efecto, en el segundo trimestre del actual ejercicio el PIB de la economía americana, la que sustentaba la recuperación, en contraste con el comportamiento del primer trimestre, se desaceleró de manera significativa y las

perspectivas para el resto del año no son mucho más optimistas. Los últimos datos de los indicadores adelantados muestran que la esperada recuperación de la economía americana no se producirá en 2002, a lo sumo a finales del presente ejercicio podría iniciarse una tímida recuperación, y habrá que esperar al próximo año para que se produzca la tan esperada recuperación.

Las causas de este frenazo a la incipiente recuperación americana que parecía iniciarse a principios de año habría que buscarlas en diversos factores entre los que cabe mencionar la acentuación de la crisis bursátil y de los

mercados financieros en los meses de verano, los escándalos financieros y contables de las compañías americanas y la crisis Argentina y de otros países de América Latina. A todo ello, habría que añadir la escalada del precio del petróleo y la continuación del conflicto en Oriente Medio con la amenaza latente de un ataque a Irak.

Por lo que respecta a la economía de la euro-zona también sus expectativas han empeorado en los últimos meses de tal forma que las sucesivas actualizaciones de sus previsiones de crecimiento siguen siendo a la baja. Ahora una tasa de crecimiento del 1,0% es una previsión optimista cuando tan solo tres meses atrás esa tasa era muy pesimista, una de las previsiones más recientes es la realizada por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su reciente informe de otoño sobre la economía mundial, en dicho estudio se maneja una previsión de crecimiento del PIB para el actual ejercicio del 0,9%, medio punto inferior a la estimación de primavera realizada por esta Institución. Las causas de este empeoramiento de expectativas de la economía de la euro-zona y el empeoramiento de las perspectivas de crecimiento habría que buscarlas en el contexto exterior desfavorable y en las mismas causas ya mencionadas para la economía americana. Los indicadores disponibles para el tercer trimestre del actual ejercicio, todavía parciales, no permiten ser optimistas a corto plazo sobre la consolidación de la recuperación económica. De hecho se observa un deterioro en los índices de gestores de compras, en la confianza del comercio al por menor, en el incremento en la tasa de paro y en la pérdida de confianza de los consumidores. Probablemente la evolución más preocupante es la del indicador de confianza de los

consumidores, que en los meses centrales del verano ha disminuido en 10 puntos, lo que seguirá debilitando el ya bajo consumo y desalentando la muy débil inversión empresarial. La preocupante evolución de este indicador ha sido el motivo principal que ha llevado al FMI a revisar recientemente a la baja las previsiones de la euro-zona.

Es notoria la debilidad de las economías alemana e italiana que, además del gran peso que tienen en el conjunto de la euro-zona, se están comportando muy por debajo de las expectativas que sobre ellas existían. Si la recuperación de la economía americana va a ser lenta, tal y como anticipan sus indicadores adelantados, no cabe esperar una pronta recuperación de la economía de esa área apoyada en las exportaciones. Ello unido a la debilidad de la demanda interna de las diferentes economías de la UEM no permite ser optimista sobre la posibilidad de recuperación de la economía del conjunto esa zona en el corto plazo.

La economía española también se encuentra inmersa, como el resto de las economías occidentales, en una fase de desaceleración que se inició a primeros de 2000, tras haber registrado en los cuatro años previos tasas de crecimiento muy por encima de su potencial de crecimiento. Según la última revisión de la Contabilidad Nacional, en el pasado ejercicio la economía española alcanzó un crecimiento medio anual del 2,7%, una décima inferior a la tasa inicialmente publicada, y 1,4 puntos porcentuales inferior al crecimiento medio del año anterior (2000). En el actual ejercicio la economía española continúa la desaceleración y no se vislumbran señales firmes de que la esperada recuperación se vaya a producir a corto plazo. No obstante, cabe mencionar que

nuestra economía, a pesar de exhibir ya tres ejercicios continuados de minoración del crecimiento, está manteniendo un cierto dinamismo al mantener ritmos de crecimiento del 2,0% en el primer semestre, algo más de un punto porcentual por encima del que se registra en la euro-zona, diferencial que en gran parte es el resultado de unas condiciones monetarias más laxas que las del resto de la zona.

El actual ciclo de la economía española presenta ciertas diferencias favorables con el anterior. El aspecto más notorio es, sin duda, el mejor comportamiento del empleo pues a pesar de la desaceleración que esta registrando tiene una evolución significativamente más favorable que en el ciclo anterior en el que una tasa de crecimiento del PIB similar a la actual era el umbral para destruir empleo, cuando actualmente con esa tasa se crean en media anual cerca de 300 mil puestos de trabajo. Varios son los factores que se encuentran detrás de esta evolución más favorable del mercado laboral, entre los que cabe mencionar en primer lugar al mayor grado de flexibilidad que han dotado al mercado de trabajo español las sucesivas reformas laborales habidas desde los primeros noventa y en segundo lugar a la inmigración que ha cobrado una gran intensidad en los últimos años y esta proporcionando una mano de obra más barata. En cierta forma estos dos factores están contribuyendo junto con los bajos tipos de interés a que la construcción se mantenga boyante y a que el consumo de los hogares, a pesar de su desaceleración, mantenga todavía un cierto grado de dinamismo.

Los últimos datos de la Contabilidad Nacional del segundo trimestre del actual ejercicio muestran un empeoramiento de la demanda interna que es compensado

íntegramente por la mejora de la demanda externa, a ello contribuyen tanto un aumento del ritmo de crecimiento de las exportaciones como una minoración del de las importaciones. Estos datos y los más recientes correspondientes a algunos indicadores del tercer trimestre no permiten afirmar que la economía española haya tocado fondo y que la recuperación vaya a ser inminente, sobre todo a la luz de los últimos resultados económicos de nuestros principales socios comerciales, Alemania, Francia e Italia. Por todo ello cabe esperar que en el segundo semestre la tasa de crecimiento interanual del PIB se sitúe ligeramente por debajo de la del primero y que la tasa media anual se alcance el 1,9%.

II. EL COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN 2002.

La economía española continuó en el pasado ejercicio el perfil de desaceleración que había iniciado a principios de 2000, dicho comportamiento se intensificó en el cuarto trimestre, tras los atentados del 11 de septiembre. En dicho trimestre la tasa de variación interanual de crecimiento del PIB se redujo en siete décimas, desde el 3,0% del tercero hasta el 2,3%. A pesar de este perfil de desaceleración, la economía española alcanzó en ese ejercicio una tasa de crecimiento medio anual nada desdeñable, del 2,7% según la última revisión. En el actual ejercicio la desaceleración continúa y las expectativas existentes a principios de año sobre la recuperación de la economía para el segundo semestre se están incumpliendo y de momento se retrasan.

Los últimos datos de la CNTR de la economía española correspondientes al segundo trimestre del año en curso, según la versión de datos corregidos de factores estacionales y efecto calendario, muestran que el Producto Interior Bruto (PIB) registró un crecimiento intertrimestral del 0,4% en dicho periodo, una décima inferior a la del trimestre precedente, evolución que permitió que su tasa de variación interanual permaneciera estabilizada en el 2,0%, igual que la del primer trimestre, y tres décimas inferior que la del cuarto de 2001.

Analizando la composición del crecimiento se observa una significativa reducción del ritmo de avance interanual del gasto en consumo de los hogares que se situó en el 1,7%, seis décimas inferior al del trimestre anterior y un punto por debajo de la registrada en el último trimestre del pasado ejercicio. Esta desaceleración se explica, entre otros factores, por la crisis bursátil, que afecta a la riqueza de las familias y a la confianza de los consumidores, y por la desaparición del efecto euro que impulsó el consumo al alza en los trimestres anteriores. En esos trimestres también el rebote inflacionista ha podido desincentivar el consumo de los hogares. Sin embargo, el empleo medido por sus diversos indicadores, tanto el estimado por la EPA y la CNTR como las afiliaciones a la Seguridad Social, parece haber frenado la desaceleración que mostraban los trimestres anteriores.

Por su parte, el consumo público también se ha moderado en la primera mitad del ejercicio al reducir su ritmo de avance anual, desde el 1,9% del primer trimestre hasta el 1,5% en términos reales, lo que arroja un crecimiento medio del 1,7% en el conjunto de ese

semestre. Para el resto del año la evolución esperada es alcista y probablemente esta partida acabará el año con una tasa media anual ligeramente por encima del año anterior (3,1%).

La Formación Bruta de Capital esta mostrando desde hace más de dos años un proceso de desaceleración que ha llevado su tasa de avance anual al 1,4% en el segundo trimestre, frente al 3,8% del cuarto del año anterior, lo que contrasta de manera significativa con el 8,6% del segundo trimestre de 2000, periodo a partir del cual se inició la desaceleración. No obstante, el principal responsable de esta desaceleración esta siendo la inversión en bienes de equipo que esta mostrando un proceso intensa desaceleración que ha empezado a ser preocupante. En los últimos cinco trimestres está registrando tasas de variación interanual negativas, -0,3% en el segundo trimestre de 2001 hasta -4,4% en el segundo de 2002, aunque en ese último periodo mejoró puesto que aumento dicha tasa en seis décimas respecto al periodo anterior. Los indicadores coyunturales que aproximan la inversión en bienes de equipo contrastan plenamente la desaceleración y la pérdida de fuerza de los bienes de equipo. De sus diversos indicadores, los que muestran un comportamiento más débil son el material de transporte y el de la producción de maquinaria y otro material de equipo, mientras que el de estructuras metálicas y calderería ha iniciado en el actual ejercicio una suave recuperación.

La construcción siguió mostrando un elevado dinamismo al registrar una tasa interanual del 4,6%, dos décimas más que el mes anterior. Dado que tanto la inversión en bienes de equipo como en

construcción mejoraron algo en el segundo trimestre, la desaceleración de la formación bruta de capital en ese periodo se explica por la desaparición de las existencias y la minoración del ritmo de crecimiento de otros productos.

La desaceleración de la demanda interna fue contrarrestada íntegramente por la mejora de la demanda externa que, tras dos trimestres de contribución negativa al crecimiento del PIB, ha aportado 0,4 puntos porcentuales (PP) a su tasa de variación interanual. Esta aportación positiva respondió tanto a una mejora de las exportaciones como a una minoración del ritmo de crecimiento de las importaciones, en coherencia con la debilidad exhibida por la demanda interna. En efecto, las importaciones pasaron de una tasa interanual del -2,5% hasta el -1,4%, aunque esta incipiente recuperación puede no tener continuidad en los próximos trimestres a tenor de la debilidad que muestran las economías de nuestros principales socios comerciales: Alemania, Francia e Italia. Las importaciones anotaron una reducción de siete décimas en su tasa anual, hasta situarse en el 2,5%, lo que indica la debilidad del gasto en consumo final de los hogares.

III. LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

Desde el punto de vista de la oferta tanto la agricultura como la industria sin energía continúan exhibiendo comportamientos contractivos, mientras que el resto de las grandes ramas de actividad muestran variaciones, en general, de tipo positivo. El VAB de las actividades primarias mostró una tasa de variación interanual del -3,2% en el segundo trimestre del actual ejercicio y

del -3,1% en el conjunto del primer semestre. En la industria sin energía también su VAB retrocedió respecto al mismo periodo del año anterior (-2,4%) con lo que en la primera mitad del año dicha tasa alcanzó el -2,2%.

En sentido contrario destaca el comportamiento en el segundo trimestre de la energía seguida de la construcción y de los servicios con tasas interanuales de crecimiento del 7,2%, 4,8% y 2,8%, respectivamente. En estos tres sectores se observa una cierta aceleración respecto al primero, con incrementos de sus respectivas tasas de variación de seis, dos y dos décimas.

La actividad industrial sigue mostrando una clara debilidad. Así, su indicador más representativo, el Índice de Producción Industrial (IPI) en el pasado agosto volvió a caer, anotando un retroceso con respecto al mismo mes del año anterior del -3,9% que se reduce al -2,0% cuando se corrige de efecto calendario y Pascua. En el periodo transcurrido del actual ejercicio y sobre el mismo periodo de 2001 muestra un retroceso del -1,5%, en términos de la serie filtrada de efecto calendario. La causa principal de esta debilidad radica en la producción de bienes de equipo que en lo que va de año acumula una caída del 11,4%. La producción de bienes intermedios también se mantiene débil y en claro retroceso pero no con la intensidad de los bienes de equipo; sin embargo, los bienes de consumo anotaron en agosto una tasa de variación interanual del 2,1% consolidando la tendencia creciente que mantiene desde principios de año.

Por lo que se refiere a la construcción sigue manteniendo un elevado ritmo expansivo, lo que responde tanto al dinamismo de la obra civil como al de la

demanda de viviendas. En la primera mitad del año, el VAB del sector mostró una aceleración de dos décimas y en el tercer trimestre los principales indicadores del sector, el consumo de cemento y los afiliados a la Seguridad Social del sector, siguen mostrando un cierto dinamismo, aunque registran tasas menores que las de los trimestres precedentes. Para el Próximo ejercicio se espera que la obra pública muestre un mayor dinamismo dadas las importantes dotaciones contenidas en el Programa de Infraestructuras, mientras que se espera que la edificación residencial modere su tasa de avance.

En cuanto a los servicios, su VAB correspondiente al segundo trimestre muestra una cierta aceleración, lo que descansa en su componente servicios de mercado que anotó un aumento de tres décimas en su tasa de avance anual, hasta el 2,8%. En sentido contrario, los servicios de no mercado mostraron una minoración del crecimiento de cuatro décimas, hasta el 2,7%. La mayor parte de las ramas de los servicios tuvieron un comportamiento expansivo en el primer semestre, lo que contrasta con los descensos en telecomunicaciones y correos.

IV. PERSPECTIVAS

En los últimos meses la mayor parte de las previsiones de crecimiento económico de los países industrializados y de las diferentes áreas económicas han sido, en general, revisadas a la baja, lo que ya había ocurrido en las previsiones de primavera. Una de las últimas previsiones, la del FMI estima para

Estados Unidos un crecimiento del PIB para el actual ejercicio del 2,2% y para el próximo año del 2,6%, una y ocho décimas, respectivamente, menor que las de la pasada primavera. Para la zona euro este mismo Organismo prevé un crecimiento del 0,9% para 2002, lo que supone un significativo recorte de medio punto para el actual ejercicio.

Según la información actualmente disponible y las expectativas existentes a nivel europeo y mundial cabe esperar que la economía española continúe desacelerándose en el segundo semestre del actual ejercicio, por lo que la recuperación tendrá que esperar al próximo año. Lo más probable es que el segundo semestre muestre una tasa de crecimiento interanual ligeramente más baja que la del primero (2,0%). De la última información disponible no procede la revisión de las predicciones de los componentes de la demanda interna pero sí de las del sector exterior, a la luz de la evolución reciente de importaciones y exportaciones. La continuación de la desaceleración en el segundo semestre es compatible con la tasa de crecimiento medio anual del PIB que se viene manteniendo en estas páginas desde hace más de un año. En el cuadro adjunto se muestra la composición del crecimiento.

El consumo privado puede mantener la moderación del primer semestre e incluso mejorará ligeramente, a tenor del positivo comportamiento del empleo, por lo que puede terminar el año con una tasa media anual del 2,1% y para 2003 lo más probable es que inicie la recuperación y termine en el 2,5%. Para la Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF) se estima un crecimiento del 1,7% en 2002 y para el próximo ejercicio mostrará un crecimiento mayor (3,4%). No obstante, se espera

una cierta recuperación de los bienes de equipo, aunque terminará el año actual todavía en tasas negativas (-1,9%), mejora que se prolongará al próximo ejercicio (3,2%). En construcción se espera una cierta ralentización (4,3%) que probablemente continuará en 2003.

En cuanto a la demanda externa en los meses de verano se ha producido una mejora de la evolución de los flujos comerciales con el exterior. Según Aduanas, en el periodo enero agosto del actual ejercicio las exportaciones de bienes en volumen anotaron un crecimiento sobre el mismo periodo del año anterior del -0,7%, cuando la misma tasa en el primer semestre se situó en el -3,1%. Por su parte, las importaciones de bienes en los ocho primeros del año han mostrado una tasa de variación interanual del 1,0%, cuando esa misma tasa para la primera mitad del ejercicio fue notablemente inferior (-1,7%). Por otro lado, se sabe que el turismo mejoró en agosto con respecto a los meses anteriores y probablemente ese mejor comportamiento seguirá en los próximos meses.

Con independencia de los problemas estadísticos que pueden tener las cifras de Aduanas que se acaban de comentar y la elevada volatilidad inherente en esos datos, es obvio que tanto las exportaciones como las importaciones han mejorado en los meses de verano y probablemente continúen haciéndolo en los próximos meses. No obstante, los resultados del conjunto de los ocho primeros meses del año de los flujos exteriores no han sido tan favorables como los que se esperaban hace unos meses cuando se revisó por última vez el cuadro macro.

Ahora para 2002 se espera que la tasa de crecimiento medio anual de las exportaciones alcance el 0,2%, algo más de un punto porcentual por debajo de la previsión anterior. Por su parte, el crecimiento medio anual de las importaciones puede llegar a ser ligeramente negativo (-0,1%) en el actual ejercicio, 1,4 pp inferior al de la predicción anterior. Como resultado de las modificaciones realizadas, la aportación del sector exterior al crecimiento del PIB será similar a la de la estimación previa, alrededor de una décima, por lo que la tasa de variación del PIB seguirá en el 1,9% en 2002. Para el próximo ejercicio se mantiene la tasa de crecimiento del PIB 2,6%.

El empleo acusó la desaceleración económica en 2001 y en el actual ejercicio ha continuado minorando sus tasas de crecimiento pero todavía exhibiendo un comportamiento favorable. En términos de EPA, se espera un crecimiento medio anual en el actual ejercicio del 2,1%, 1,6 p.p. inferior a la tasa de crecimiento de 2001. Para 2003 se espera que el empleo se recupere, en coherencia con la previsible recuperación del PIB, pero su tasa de crecimiento aumentará menos que la del PIB, se elevará en tres décimas, hasta el 2,4%. Por su parte, la tasa de paro sobre población activa terminará en el 11,5% en el actual ejercicio, 1,1 puntos por encima de la de 2001, esperándose que descienda ligeramente en el próximo ejercicio en coherencia con la modesta recuperación esperada del empleo.

Por lo que respecta a los costes salariales están mostrando en el actual ejercicio una cierta moderación de tal forma que la remuneración por asalariado alcanzará un crecimiento medio anual del 3,5%, 0,8 p.p. inferior al de 2001, y para

2003 se espera que mantenga un ritmo de crecimiento similar (3,6%). Como resultado de este esperado crecimiento de la remuneración por asalariado y de la productividad aparente del trabajo, el coste laboral por unidad de producto (CLU) mostrará una notable desaceleración en el actual ejercicio con tendencia a estabilizarse en el próximo.

Las últimas previsiones publicadas por el Gobierno son las que acompañan al Proyecto de Presupuestos Generales del Estado para el año 2003 (PGE-03). En el cuadro adjunto se incluyen, junto a las previsiones del cuadro macroeconómico para el actual y el próximo ejercicio realizadas por el Instituto Flores de Lemus, las previsiones de los principales agregados macroeconómicos contenidas en el PGE-03. Estas previsiones contemplan para el año 2003 un aumento

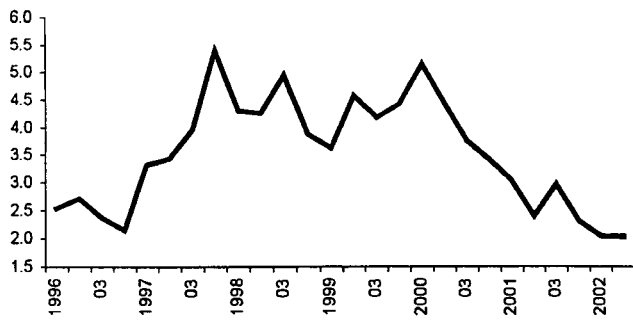
del PIB, en términos reales, del 3,0%. A su vez, el Gobierno ha revisado a la baja la tasa de crecimiento del PIB para 2002, ahora estima una tasa del 2,2%, cuatro décimas inferior a la previsión de la primavera pasada. Cabe recordar que la tasa inicialmente prevista para el crecimiento del PIB en 2002 establecida en los Presupuestos Generales del Estado de ese año (PGE-02), fue del 2,9%. Tanto la previsión de crecimiento contenida en los PGE-03 (3,0%) como la última para el actual ejercicio realizadas por el Gobierno son significativamente más optimistas que la media que actualmente se deduce del consenso de analistas.

Noviembre 2002

Grafico 1. Series Corregidas de Calendario y Efectos Estacionales

(tasas interanuales en porcentaje)

PRODUCTO INTERIOR BRUTO



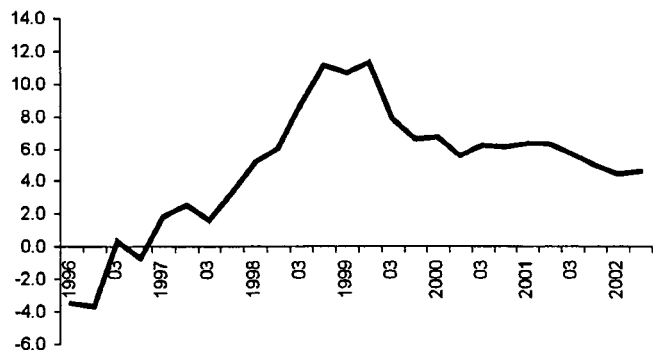
GASTO EN CONSUMO FINAL DE LOS HOGARES



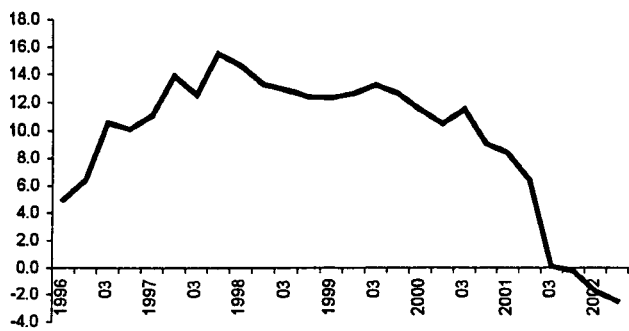
EQUIPO



CONSTRUCCION



IMPORTACIONES



EXPORTACIONES

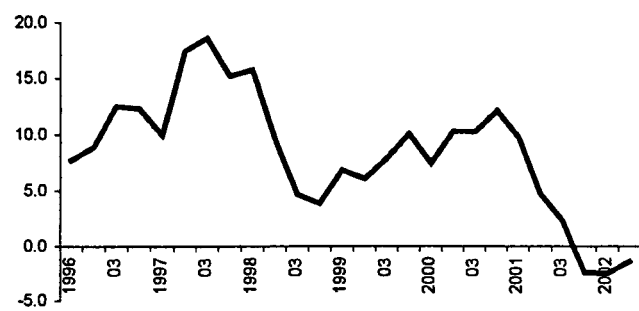
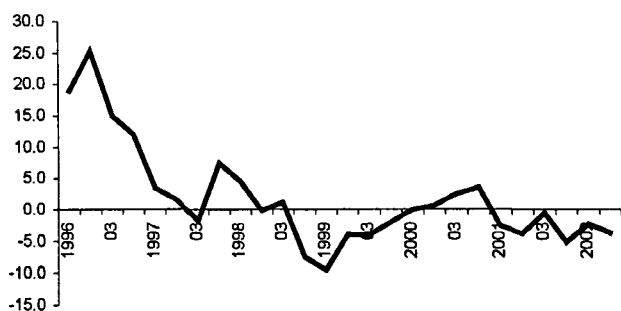


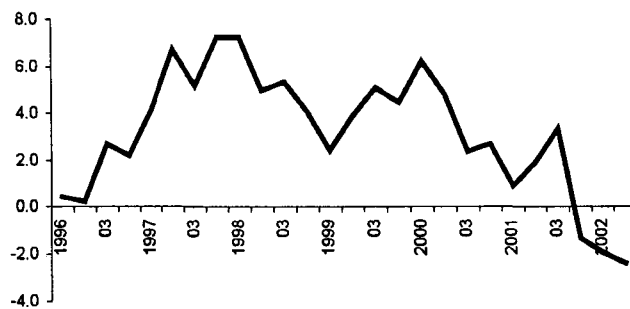
Grafico 2. Series de VAB Corregidas de Calendario y Efectos Estacionales

(tasas interanuales en porcentaje)

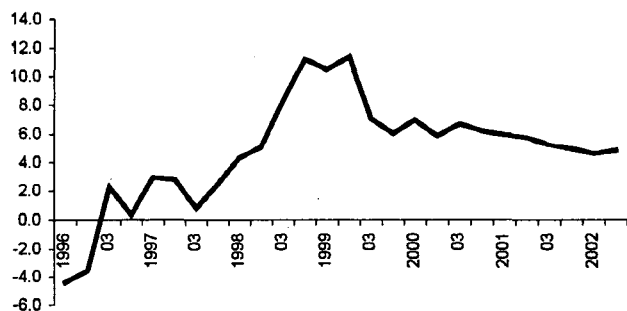
AGRICULTURA



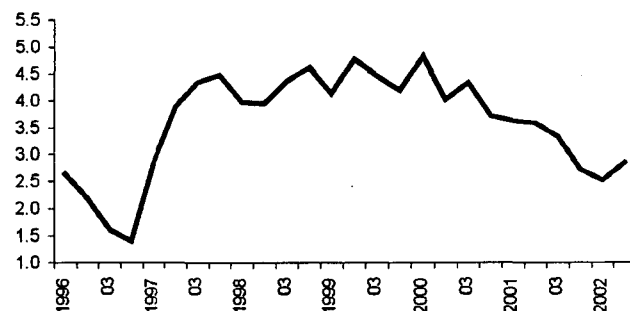
INDUSTRIA



CONSTRUCCION

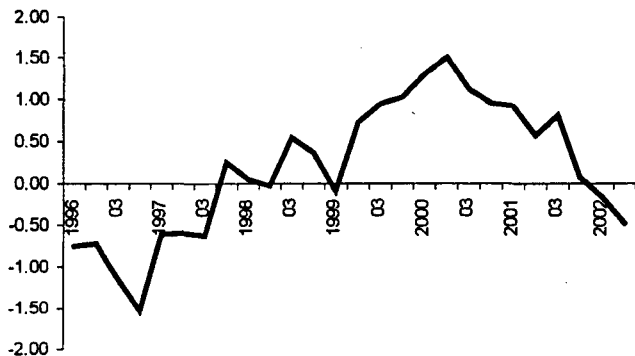


SERVICIOS DE MERCADO

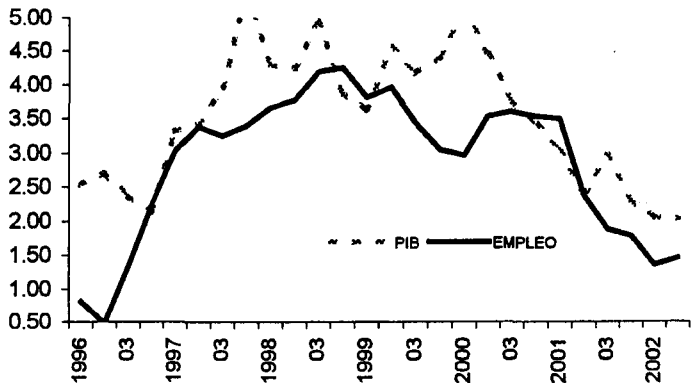


OTROS INDICADORES

OUTPUTGAP



EMPLEO (puestos de trabajo equivalentes a tc) y PIB



PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2002: 120,20. €. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO..... FAX CORREO ELECTRÓNICO.....
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

Talón Bancario:

A nombre de: Fundación Universidad Carlos III.

CIF 79852257 - Domicilio Fiscal C/Madrid 126, 28903 Getafe (Madrid)

(Enviar Talón a : Fundación Universidad Carlos III. Dpto Contabilidad. Avda de la Universidad, 30. 28911 Leganés (Madrid)

Transferencia bancaria:

A la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Tarjeta de Crédito:

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD

Número □□□□ □□□□□□ □□□□ Fecha de caducidad: ____ / ____ / ____

Firma: _____

Enviar a la atención de Mónica López Torres, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 - 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- La coyuntura económica internacional a mitad de 2002 y sus perspectivas. (nº 68-69 febrero-marzo 2002)
- El ritmo de creación de empleo continúa debilitándose (nº 66-67 diciembre 2001-enero 2002)
- La actividad industrial se mantiene débil aunque ha comenzado a exhibir ciertos signos de mejora (nº 64-65 octubre-noviembre 2001)
- La Coyuntura económica internacional y sus perspectivas a finales de 2001. (nº 62-63 agosto-septiembre 2001)
- La aceleración de los costes laborales en una situación de debilidad del empleo. (nº 61 junio de 2001)
- Situación y perspectivas de la economía española en un contexto de incertidumbre. Bienio 2001-2002. (nº60 mayo de 2001)
- El sector exterior Español acusa el debilitamiento de la economía mundial. (nº59 abril de 2001)
- El mercado laboral acusa la desaceleración de la actividad económica (nºs, 57-58, Febrero y Marzo de 2001)
- La actividad industrial sigue dando muestras de debilitamiento (nº56 Enero de 2001)
- Situación de la economía Española y perspectiva para el bienio 2001-2002. (nº 55, Diciembre de 2000)
- Los costes laborales frenan la moderación de los últimos años (nº 54, Noviembre 2000).
- Situación del sector exterior: abultado déficit comercial aunque mejora su contribución al crecimiento del PIB (nº 53, Octubre 2000)
- La actividad industrial confirma su debilitamiento (nº 52, Septiembre 2000)
- La creación de empleo se desacelera aunque sigue manteniendo un elevado dinamismo (nº 51, Agosto 2000)
- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)
- El auge de la construcción: situación actual y perspectivas (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**